

Museo Nacional de Antropología



El Museo Nacional de Antropología ha sido, desde su fundación en el siglo XIX y especialmente, a partir de la construcción de su nuevo edificio en 1964, una de las instituciones básicas para el desarrollo de una conciencia e identidad nacionales, y una fuente de conocimiento e inspiración para los mexicanos en general. Así se definió explícitamente en los argumentos esgrimidos para emprender su remodelación en 1946, en el antiguo edificio de la Moneda, y así se reafirmó en los postulados en que se basó la planeación y la construcción del nuevo edificio de Chapultepec.

En la actualidad los objetivos del Museo, mediante la exposición museológica de sus colecciones, son: reforzar el sentimiento de identidad nacional, desarrollar la cultura mexicana y servir como fuente de inspiración constructiva para las nuevas generaciones; estudiar, acrecentar y conservar el patrimonio cultural —arqueológico y etnográfico principalmente— que está bajo su custodia, y difundir a las diversas capas de la población los conocimientos que se alcancen sobre su acervo. Como cualquier otro museo del mundo, grande o pequeño, rico o pobre, el Nacional de Antropología es una institución permanente en donde se conservan, se estudian y, sobre todo, se exponen numerosas colecciones de objetos de valor cultural que son testimonios de la evolución del hombre y de la naturaleza, para fines de educación, deleite y esparcimiento del visitante, en este caso específico referente al hombre y a la naturaleza mexicanas.

La función fundamental de un museo consiste en poner en contacto al objeto con el espectador. Es esta una característica propia y exclusiva del museo, que no la comparte con otros medios de conocimiento ni de comunicación (libros, cine, radio, televisión, etc.) Otras funciones son: conservar en buen estado físico sus colecciones; llevar a cabo las investigaciones necesarias para actualizar o reestructurar el contenido de sus

exposiciones permanentes; desarrollar los proyectos de investigación que amplíen o confirmen los conocimientos existentes o que permitan complementar las colecciones; realizar investigaciones sobre las colecciones y materiales en custodia del museo para preparar programas de conservación, exhibición y difusión de los resultados; mantener actualizada la clasificación y catalogación de sus colecciones; exhibir las colecciones de manera didáctica, sistemática y atractiva desde el punto de vista visual; difundir los conocimientos sobre el patrimonio cultural que se obtienen del museo entre los escolares y los maestros, ampliando el aprendizaje promedio y los medios de investigación; divulgar y promover las actividades del museo y emprender las acciones de animación que refuercen y amplíen los efectos del conocimiento de las colecciones, y dar mantenimiento preventivo y correctivo a las instalaciones, a los equipos y al edificio del museo, así como adoptar las medidas de protección imprescindibles para la conservación de los bienes bajo su custodia.

En el periodo de 1983 a 1987 el Museo realizó las siguientes labores:

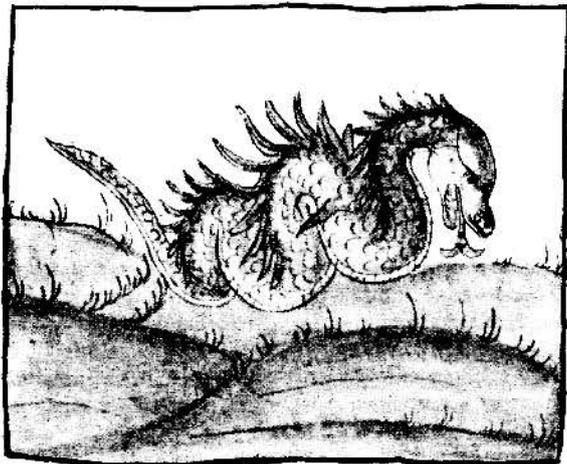
Después de 22 años, se reestructuró la *Sala de Orígenes*, con el decidido apoyo de la Secretaría de Educación Pública y la amplia colaboración del Departamento de Prehistoria del INAH; favoreció esta reestructuración la contemporánea celebración del seminario internacional sobre los orígenes del hombre americano; la nueva sala fue enriquecida con dioramas, mapas, fotografías y con una mayor selección de materiales prehistóricos.

En el resto de las salas de exhibición permanente del área de arqueología están en proceso, con grados variables de avance, las investigaciones previas a su reestructuración y actualización. Sin embargo, durante el periodo reseñado se ha logrado introducir en ellas algunos cambios parciales, que se realizan según la disponibilidad de recursos.

A menudo la actividad de investigación del Museo se plasma en las exposiciones temáticas temporales, donde además se presenta al público información y materiales que generalmente son poco conocidos. También es evidente el avance de la catalogación y clasificación de las colecciones, mientras que otros resultados de las investigaciones han sido dados a conocer mediante libros, guías, folletos, cédulas, catálogos, ponencias, artículos, conferencias, etc. Recientemente el Consejo de Arqueología aprobó dos proyectos de investigación con trabajo de campo, presentados por el Museo, para reforzar esta labor.

Para colmar una laguna que existía en la exhibición etnográfica, se instaló la *Sala Nahua*, para la cual se hicieron investigaciones de problemáticas sociales, económicas, políticas y culturales, que pueden ser presentadas en once subáreas: Durango, Guerrero, Morelos, Cuenca del Sur del Valle de México, Hidalgo, Puebla-Tlaxcala, Morelos, Jalisco, Sierra Norte de Puebla, Centro de Veracruz, Tlaxcala y México. Se obtuvieron monografías, se aumentó la colección con nuevas adquisiciones, se efectuó la Primera Reunión de Estudios Nahuas, se tiene en prensa una publicación y, a partir de los trabajos de investigación con fines museísticos, se emprendieron estudios de mayor alcance, ya listos para la imprenta. Con la instalación de la *Sala Nahua* también se avanzó en la conceptualización de la presentación museográfica de la etnografía.

Otro proyecto de gran importancia para el estudio de los grupos étnicos del país es el llamado "Rescate del Patrimonio Etnográfico de México", que además de contribuir al conocimiento de los propios grupos en el contexto histórico de la sociedad nacional, coadyuva a la conservación y preservación de sus manifestaciones culturales mediante la adquisición de objetos que serán base de algunas colecciones o complementarán

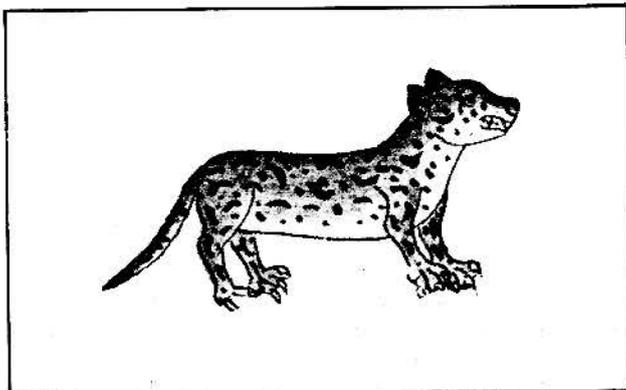


aun otras. Por el momento, este proyecto comprende siete investigaciones y ha sido fortalecido por la evaluación de los materiales etnográficos en custodia del Museo, la cual contiene un balance de las colecciones sobre el que han sido establecidas las prioridades para la adquisición de materiales y la consolidación de criterios del fondo reservado de colecciones. El proyecto tiene, dentro de sus objetivos, la reestructuración de la *Sala de Emografía*, que se verá fortalecida por los seminarios internos y por los simposios que se celebrarán, en los cuales participarán investigadores de departamentos afines del INAH y de diversas instituciones de investigación.

Con el propósito de que los grupos escolares conozcan en forma didáctica las salas del Museo, por medio de un aprendizaje vivo en el que perduren las imágenes y las emociones, durante el periodo reseñado se guió la visita de más de 800 000 niños.

Para sensibilizar a niños y adolescentes, ayudándolos a descubrir la riqueza de su país a través del Museo y a proyectar su creatividad por medio de la expresión artística y plástica, se organizaron durante el mes de julio de todos los años, talleres de verano, lográndose que participaran en ellos más de 1 500 niños.

A partir de 1986 se organizaron, en primavera y en otoño, cinco talleres diferentes, de 12 sesiones cada uno, con una participación total de 350 niños y 100 adultos; se organizaron también 16 visitas anuales para invidentes y fueron recibidos 400 débiles mentales. Más de 3 200 maestros asistieron a los diversos ciclos de visitas de familiarización con el material arqueológico y etnográfico con el objeto de capacitarse para guiar a sus alumnos por las salas del Museo y elevar así el nivel de sus clases del área de ciencias sociales. Otro efecto de estas visitas



es despertar en los maestros el interés por el patrimonio cultural.

En cuanto a los servicios educativos, también se realizaron algunas actividades especiales tales como la organización de cinco exposiciones de los trabajos producidos en los talleres vacacionales; la exposición de "Arte Infantil Norteamericano", con material obtenido mediante un intercambio de dibujos; la participación en dos ferias internacionales del *Libro Infantil-Juvenil*; la coordinación y desarrollo de tres festivales navideños; la producción de cuatro audiovisuales, y de cuatro juegos educativos, y la preparación, para su impresión, de tres guías a nivel infantil y cuatro a nivel juvenil, así como de un libro para iluminar.

El Museo llevó a cabo más de 30 exposiciones temporales, de las cuales fueron presentadas cuatro en el interior del país, tres con colecciones de otros países, dos con material de las salas permanentes y cinco en otros países, para ilustrar el patrimonio prehispánico de México (véase apéndice estadístico). No dejaron de hacerse las presentaciones museográficas de la pieza del mes, realizándose las labores cotidianas de mantenimiento museográfico y las necesarias para efectuar los cambios de contenido que faciliten al público el conocimiento y comprensión de nuestras culturas prehispánicas y actuales.

En 1987 las instalaciones y equipos del Museo cumplen 23 años de servicios ininterumpidos, razón por la que ha sido preciso emprender programas de mantenimiento correctivo, preventivo y de sustitución por la falta de refacciones. Para mantener al Museo en condiciones dignas, se ha procurado combatir la acción de los años en los equipos y en las instalaciones, que se combina con la acción a veces destructiva del público. Los enormes costos de esta empresa se han tratado de sufragar recurriendo a medios alternativos, en muchos casos con resultados positivos; así, el presupuesto de mantenimiento ha sido complementado con el apoyo financiero de la Asociación de Amigos del Museo, de tal suerte que se cuenta con un programa de mantenimiento, a mediano plazo que tiene por objetivo evitar la mala impresión que producen las instalaciones en mal estado.

Actualmente el Museo cuenta con dispositivos de protección del patrimonio cultural bajo su custodia y con recursos técnicos y legales que coadyuvan a este propósito, entre ellos un extenso sistema de alarma contra incendios, un circuito cerrado de televisión, un sistema de detectores contra robo adaptados a las características de los objetos y lugares, un reglamento interno de seguridad, un cuerpo especial de vigilancia, etcétera.

El prestigio del Museo tanto a nivel nacional como internacional hace necesario redoblar los esfuerzos para renovar y actualizar el contenido de las salas permanentes, introduciendo aquellos recursos didácticos que dan dinamismo a la relación del objeto cultural con el público. Para este propósito los equipos de investigación habrán de promover actividades académicas que produzcan, como resultado de la confrontación de teorías y de conocimientos, los nuevos guiones de salas con la selección de los materiales culturales más significativos. Esta tarea tendrá una mayor trascendencia si se acompaña de un programa específico para llevar a término la catalogación e investigación de las colecciones en custodia del Museo, que además facilitará las actividades de difusión como base de innumerables publicaciones.

En muchos aspectos las colecciones deben ser complementadas, por lo que es conveniente consolidar el programa de adquisición de colecciones etnográficas y elaborar uno nuevo para recibir de las excavaciones arqueológicas el material que enriquezca las colecciones existentes.